

Revisión / Review

REVISIÓN DE ALGUNOS ESTUDIOS SOBRE LA DESERCIÓN ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA EN COLOMBIA Y LATINOAMÉRICA

REVIEW OF SOME STUDIES ON UNIVERSITY STUDENT DESERTION IN COLOMBIA AND LATIN AMERICA

LUCELI PATIÑO GARZÓN Y ANGÉLICA MARÍA CARDONA PÉREZ*

Grupo de Investigación GESE, Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales,
Universidad de Ibagué, Ibagué – Tolima, Colombia
*Cra 22 Calle 67 Barrio Ambalá +57 (8) 2709444 Ext. 214 angycap122@hotmail.com

RESUMEN

En el marco de la investigación “Estudio de la mortalidad académica, estrategias pedagógicas y deserción en la Universidad de Ibagué” se desarrolló un estudio sobre los niveles de deserción en Colombia y Latinoamérica, con el fin de identificar los factores que de una forma u otra inciden en el aumento de la deserción, en donde encontramos que aspectos como exámenes de ingreso poco rigurosos, orientación vocacional, economía y dificultades personales son los que presentan mayor relevancia en los artículos revisados. También pudimos identificar los elementos de mayor convergencia entre los estudios, dentro de los cuales encontramos con alta frecuencia las causas de deserción, las dificultades económicas, la historia personal y familiar de los estudiantes, las falencias en la educación media y en menor medida plantean estrategias que puedan ser usadas por universidades. Por tanto, podemos concluir que, aunque existe gran interés en el fenómeno de la deserción y diversidad en los estudios encontrados, la falencia yace en la ausencia de estrategias y políticas efectivas y replicables que frenen la deserción en las universidades.

Palabras clave: Deserción, políticas, factores determinantes, puntos convergentes.

ABSTRACT

Of the research “Study of academic mortality, pedagogical strategies, and desertion”, a study was developed on desertion levels in Colombia and Latin America to identify factors that somehow affect increased desertion, where we found that admissions exams, vocational guidance, economy, and personal difficulties. We also identified elements of greatest convergence: causes of desertion, economic difficulties, student personal and family history, secondary education, and to a lesser degree suggesting strategies that can be used by universities. Hence, we may conclude that although great diversity of the studies, the shortcoming lies in the lack of effective policies that curtail desertion in universities.

Keywords: Desertion, policies, determining factors, converging points.

Recibido: 02.01.12. Revisado: 15.04.12. Aceptado: 21.05.12.

INTRODUCCIÓN

La deserción es un fenómeno complejo y de múltiples impactos negativos, tanto para el estudiante como para la propia universidad y, por extensión, para la región y la sociedad. Los estudios sugieren niveles diferenciados de la deserción que afectan y son afectados por los modelos formativos, el costo financiero y el tipo de programa, las condiciones biográficas y del entorno social del estudiante, así como el valor de la educación y de las credenciales educativas. Las universidades responden al fenómeno como institución; sin embargo, el fenómeno va más allá de la institución y se ha constituido en un problema del sistema educativo que requiere políticas articuladas para mantener estrategias sistemáticas que enfrenten el abandono.

Las universidades, mediante la creación de créditos y convenios con instituciones bancarias, han enfrentado esta situación. No obstante, el abandono académico persiste, pues son múltiples los factores que influyen en el abandono universitario; algunos asociados al propio perfil del alumno: experiencia previa en la secundaria, factores de carácter social (necesidad de trabajar, compaginar estudios y trabajo) y dificultades asociadas al desconocimiento previo del medio universitario, a la poca transparencia en las titulaciones (Vivas, 2005: 13).

Los estudios señalan que los factores que motivan la no permanencia de los estudiantes en las universidades son variados, desde los económicos hasta los académicos, lo cual demuestra que la deserción se ha convertido en una problemática de tipo social, y para atenderla se han empezado a formular políticas y estrategias que promuevan la disminución de este fenómeno al interior de las universidades. Con ello se intenta asumir la deserción como un problema que genera impactos negativos a nivel indivi-

dual, institucional, local, regional, nacional e internacional.

ALGUNOS ESTUDIOS INTERNACIONALES Y NACIONALES SOBRE LA DESERCIÓN

En el contexto internacional, se ha dado gran relevancia a los aspectos individuales que tienen que ver con niveles de satisfacción de los estudiantes, sus expectativas de la carrera, percepción sobre el apoyo institucional en el desempeño académico, adaptación cultural, habilidades sociales, participación en actividades extracurriculares y competencias generales, entre otros. Muestra de este interés es el estudio realizado por Oswald, Schmitt, Kim, Ramsay y Gillespie (2004) en el que desarrollaron un inventario para establecer un perfil de biodatos de los estudiantes que incluye tres dimensiones: comportamientos intelectuales (conocimiento, aprendizaje, apreciación artística, etc.); comportamientos interpersonales (tolerancia multicultural, adaptación cultural, liderazgo, ciudadanía, habilidades sociales, etc.) y comportamientos intrapersonales (salud física y psicológica, adaptabilidad, ética, orientación vocacional, etc.).

En el estudio de este fenómeno es indudable que en los países que tienen sistemas más selectivos de ingreso a la educación superior, la deserción sea más baja que en aquellos países que poseen sistemas más abiertos. Esto se debe a una de las principales problemáticas que enfrentan las Instituciones de Educación Superior (IES): las pruebas de ingreso. Si bien algunas de estas universidades se interesan por la calidad de los estudiantes, otras, por el contrario, prestan mayor atención a la cantidad (Ramírez y Corvo, 2007).

Es por todo esto que en España se está presentando un proceso de reforma insti-

tucional que los obliga a pensar en la reevaluación de su sistema de educación y en los fenómenos que requieren gran atención, dentro de los cuales se encuentra la deserción como parte de las nuevas necesidades sociales. De ahí que Cabrera, Álvarez y González (2006) formulen que los estudiantes abandonan sus estudios o cambian de carrera debido a factores que se relacionan con su perfil psicológico, así como su historia personal y familiar.

Los cambios que ha tenido España en materia educativa han incidido en su desarrollo, pero la deserción escolar persiste como una de las principales preocupaciones de las instituciones educativas europeas, fenómeno que se disimula con el aumento en el ingreso de los estudiantes a las universidades, lo que llega a ser contradictorio, toda vez que el ingreso no disminuye el riesgo, sino que aumenta la posibilidad de que más estudiantes abandonen sus estudios y retrasen la obtención del título profesional que les permitirá acceder a empleos que mejoren su calidad de vida y a su vez contribuyan en el desarrollo de la comunidad (Bolívar, 2009).

Por otro lado, en la Universidad de Costa Rica se efectuó una investigación con el fin de identificar las razones por las cuales los estudiantes abandonan la universidad. Se aplicó un número de entrevistas a profundidad a los estudiantes, un cuestionario validado y entrevistas a expertos (docentes y administrativos). Con toda esta información, Abarca y Sánchez (2005) llegaron a las siguientes conclusiones: “no ingresar a la carrera preferida alienta la decisión del abandono; el factor económico no es determinante para la deserción, y los estudiantes abandonan la institución, pero no el sistema universitario, puesto que se incorporan a otras opciones” (p. 1).

En Colombia la situación no es muy alentadora debido a que ciertos elementos

son fundamentales en el aumento de los índices de deserción, como la crisis financiera, la orientación vocacional y la edad temprana a la que están ingresando los estudiantes a las universidades; además, los estudios no son los más satisfactorios a la hora de plantear estrategias que puedan hacer frente a dicha problemática (Rojas y González, 2008).

Un estudio realizado en el año 2010 por el Ministerio de Educación Nacional en Colombia hace referencia al trabajo que se ha realizado en los últimos cinco años con respecto a la inclusión escolar, con el fin de frenar la deserción. También proponen aumentar los créditos como los otorgados por el ICETEX, mejorar la infraestructura y los recursos tecnológicos y fomentar la investigación científica, todo con el fin de motivar a los estudiantes a permanecer en la universidad (MEN, 2010).

Según el estudio realizado en Colombia por el observatorio de graduados de la Pontificia Universidad Javeriana, se plantea que “el abandono universitario es un tema complejo, ya que son múltiples los factores que intervienen; algunos tienen que ver con el perfil del alumno: experiencias previas de la educación secundaria, factores de carácter social, desconocimiento del ámbito universitario, poca transparencia en las titulaciones”; otros, ligados al paso de la secundaria a la universidad: cambios en los estilos de aprendizaje, el nivel de exigencia y el de responsabilidad del estudiante (Vivas, 2005: 13).

En la Universidad de Ibagué en Colombia se definió la deserción como “la disolución del vínculo que se estipula a través de la matrícula académica por cualquier causa, ya sea por parte del estudiante o la universidad y tiene graves efectos para las dos partes”. Los principales resultados señalan que la tasa bruta de deserción calculada por semestre académico en el acumulado 2000-

2006 presenta un promedio global de 13% para la Universidad de Ibagué y es más alta en la Facultad de Ingeniería y más baja en Humanidades y Ciencias Sociales. Los programas académicos presentan diferencias internas importantes, alta tasa bruta en Mercadeo e Ingeniería Electrónica seguido por Contaduría y las Ingenierías Mecánica e Industrial; la tasa más baja de deserción se presenta en Economía y Psicología (Rojas y González, 2008: 13).

Según los datos revelados por Girón y González (2005), en la investigación realizada en Colombia a través de la Universidad Javeriana de Cali en el programa de Economía, se halló gran relación entre la deserción y el rendimiento académico, pues el principal factor por el cual gran parte de los estudiantes abandonan sus estudios se debe, en primer lugar, al bajo desempeño y, en segundo lugar, al apoyo familiar y a la falta de orientación vocacional para elegir una carrera; esto podría revelar el nivel de aprendizaje alcanzado por el estudiante y, así mismo, su motivación para continuar estudiando hasta graduarse.

Además, encontraron que “los tres primeros semestres constituyen el periodo más crítico para los estudiantes del programa de Economía; alrededor del 95% de los retiros por bajo desempeño académico ocurren durante estos semestres”. Las universidades poco conocen el tipo de joven que ingresa hoy a sus claustros diseñando unas formas de entrada a la vida universitaria bajo una serie de supuestos sobre el joven universitario que van en contravía de las propias expectativas y subjetividades juveniles (Girón y González, 2005: 185).

En las dos últimas décadas Colombia ha avanzado enormemente en el mejoramiento del acceso a la educación y ha realizado algunas mejoras en la eficiencia interna. Sin embargo, hay todavía mucho camino por recorrer cuando el país afronta retos como

las bajas tasas de finalización en la educación secundaria, la desigualdad en el acceso y el logro, y la baja calidad de la educación. Además, el desempeño que ha tenido el país en las evaluaciones internacionales y regionales muestra considerables posibilidades de mejorar (Salcedo, 2010).

FACTORES DETERMINANTES

Los estudios analizados permiten establecer las distintas categorías de análisis de la deserción: factores individuales, académicos, institucionales y socioeconómicos.

Entre los factores individuales que se constituyen en elementos de riesgo de abandono de la universidad, se tienen en cuenta, de acuerdo con la biografía personal y académica de los estudiantes, la elección de carrera, adaptación a la vida universitaria, consumo de sustancias psicoactivas, edad, género, estado civil, expectativas personales insatisfechas, relaciones intrafamiliares, motivación, expectativas personales, problemas de salud, temperamento, apatía, tendencia a la depresión, ausencia de perspectiva del futuro e incompatibilidad de valores personales con valores institucionales.

Actualmente, los estudios tienden a proponer una mirada que se ocupa de diferentes dimensiones de la deserción. Por ejemplo, Wilcoxon (2010) observa el fenómeno desde los diferentes elementos que pueden convertirse en factores de riesgo y propone un estudio con cortes transversales en diferentes semestres, por lo que se logra concluir que durante el primer año los factores que aparecen con mayor frecuencia tienen que ver con la infraestructura de la universidad, el ambiente sociocultural universitario, factores cognitivos relacionados con los logros en el bachillerato, los resultados en el desempeño, así como las actitudes y aptitudes de los docentes; durante el segundo año

cobran relevancia el compromiso del estudiante con su carrera y con la institución, las expectativas académicas, la autoeficacia y otras circunstancias personales; durante el tercer año aparecen la accesibilidad y apoyo de los docentes y la infraestructura y ambiente de aprendizaje como factores predominantes.

El Ministerio de Educación Nacional en Colombia establece como variables que influyen en la deserción el acceso a orientación profesional antes del ingreso a la universidad, el rendimiento académico del estudiante, las metodologías de estudio utilizadas, la calificación en el examen de admisión, la carga académica y el descontento con el programa académico y algunos docentes (MEN, 2006).

Es claro que para las universidades es importante trabajar sobre la disminución de la deserción. Para ello es necesario reconocer los tipos de abandono y la forma de trabajar preventivamente con programas de apoyo académico para la identificación de dichos factores que promuevan la intervención mediante estrategias de seguimiento a las actitudes y rendimiento del estudiante con perfil de riesgo, pues, más allá de la búsqueda de causas, es necesario emprender acciones que contribuyan a la comprensión de este fenómeno. También es necesario realizar un análisis de la función pedagógica de la universidad frente a esta problemática.

Según Tinto (1993), las dificultades que enfrentan los estudiantes surgen al no involucrarse por completo a la vida universitaria e incluso los múltiples deberes familiares de algunos estudiantes en ocasiones los alejan de esta experiencia. Es así como, al revisar las investigaciones, es evidente la presencia de más elementos involucrados en la problemática y, asimismo, más elementos que pueden hacer parte de la solución como las

familias y los amigos, quienes deben hacer parte de la formación del profesional e instaurar soporte y fortaleza.

La investigación de Lee y Choi (2010), realizada en Virginia, considera aspectos como la experiencia profesional o académica de los estudiantes, habilidades de aprendizaje, atributos psicológicos, además el diseño del curso y el apoyo académico que son de gran influencia en la decisión de los estudiantes de no continuar con sus estudios. También, Chumba (2009) considera que el aprendizaje puede constituir un gran aporte en el proceso que deben llevar los estudiantes en su formación y más aún si se trata del aprendizaje colaborativo, puesto a que éste promueve el trabajo en grupo y la socialización, aspectos fundamentales para enfrentar la vida universitaria.

El rendimiento académico es uno de los factores fundamentales en la deserción, como los mencionan Villamizar y Romero (2011). Éste puede ser determinado por otros elementos, “carácter psicosocial como: edad, experiencias previas de aprendizaje, colegios donde estudió, género, situación socio-económica, entorno familiar, relaciones interpersonales establecidas, conformación de grupos, autopercepción de cualidades”, los cuales deben ser tenidos en cuenta a la hora de elaborar un perfil de estudiantes que se encuentran bajo riesgo de deserción (p. 43).

La razón por la que el rendimiento académico es un factor de alerta en la deserción es porque puede ser una forma de identificar la población más vulnerable frente al abandono de estudios, puesto que es probable que un estudiante que posea bajas calificaciones, pobre desempeño en las clases y en general en el desarrollo de sus actividades académicas, posea menos elementos a los cuales aferrarse ante un obstáculo y decida desertar.

DESARROLLOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Un aspecto a resaltar tiene que ver con los abordajes metodológicos, debido a que cada vez más las IES se comprometen en el diseño de instrumentos y técnicas para describir la situación de los desertores o los que se encuentran bajo riesgo; a la evaluación de factores cognitivos, económicos y de logros académicos, se suma la revisión de factores culturales y de la personalidad de los estudiantes.

Una aproximación distinta puede convocar a pensar que el incremento de la deserción universitaria puede ser, además, síntoma de una profunda crisis social en la valoración de la formación universitaria, especialmente si se considera que la educación formal parece seguir un camino distinto a las múltiples formas en que hoy se construyen las subjetividades juveniles y una enorme decepción para los jóvenes que ven en la educación tradicional una promesa histórica no cumplida. Además, en la organización social, realizar una carrera profesional en sí misma otorga un valor indiscutible y justifica el esfuerzo que debe invertirse en ello. No obstante, la educación en su conjunto como sistema de formación para las oportunidades sociales de existencia del individuo parece no constituir ya una autorreferencia natural que mueva al individuo hacia la búsqueda de su formación universitaria (Reguillo, 2003).

Los primeros estudios longitudinales abordaron el problema de la deserción desde una perspectiva individual (integración social) y algunos factores externos que pudieran afectarla. Los estudios posteriores sobre deserción estudiantil dividieron la investigación en estudios que indagaban por la profundidad teórica del problema y los interesados en buscar las causas del fe-

nómeno a través de la evidencia empírica. En los trabajos hay consenso en definir la deserción como abandono que puede tener distintas causas socioeconómicas, individuales, institucionales y académicas. Tinto (1989) afirma que el fenómeno de la deserción es bastante complejo y que implica una variedad de perspectivas y de tipos de abandono.

Lee y Choi (2010) consideran que se deben identificar retos y potencial en los estudiantes, revisar la calidad de los cursos y proporcionar asesoramiento y apoyo a las dificultades emocionales y personales de los estudiantes, lo que también preocupa en la investigación realizada por Walsh, Larsen y Parry (2009), quienes aplicaron un cuestionario a 248 estudiantes de una universidad de Inglaterra sobre la ayuda más frecuentada por los estudiantes y hallaron que, frente a las dificultades, los estudiantes acuden a ayudas religiosas, amigos, familia y en menor grado a la institución; por tanto, plantean reforzar la ayuda en el apoyo de especialistas, servicios de orientación profesional y financiación, servicios de bienestar estudiantil, salud y capellanía.

Una investigación propone el reconocimiento de la motivación de los desertores como vehículo que lleve a formular políticas que aumenten la permanencia de los jóvenes en los sistemas escolares. Para lo cual se debe pensar no sólo en el estudiante, sino también en sus profesores, familia (ingresos, origen, empleo/desempleo), desempeño académico y conductas ilegales, entre otros. Todo esto debe ser estudiado de manera que se pueda relacionar cada aspecto entre sí con el fin de identificar factores que intervienen en la deserción (Raczynsky, Espinoza, Ossandón, Ruiz, Ariztía, Valle y Fernández, 2002).

Chile ha realizado buenos aportes a quienes estudian este fenómeno, en uno de

ellos hizo un gran esfuerzo por identificar predictores de riesgo, lo que viene a ser uno de los principales objetivos de la comunidad educativa y hacia donde deben dirigirse gran parte de los estudios. Dicho estudio ayudó a comprender que este fenómeno hace parte de un proceso y no de un hecho aislado e individualizado, así las fallas constantes llevan al fracaso escolar y éste a su vez al abandono de los estudios (Castro y Rivas, 2006).

Del estudio realizado en universidades argentinas, se plantean algunas acciones que pueden frenar la deserción; éstas incluyen: orientación vocacional, cursos introductorios, disipar falsas expectativas, promover la adaptación, promover tutorías presenciales, telefónicas, virtuales, becas, con el fin de identificar las falencias y fortalezas de los estudiantes y así otorgar la ayuda adecuada. También, sugieren tener en cuenta aspectos metodológicos como la creación y actualización de: “una ficha catastral: que contenga los datos del alumno cuando se registra, datos de la carrera: plan de estudios, plantel docente, recursos disponibles y ficha académica: asistencia, resultados en los exámenes, entre otros”, lo que permitirá llevar un seguimiento de la evolución de los estudiantes sobre todo durante los semestres catalogados como críticos (Jewsbury y Haefeli, 2000: 8).

Muchos autores coinciden en que existe gran dificultad a la hora de crear metodologías que permitan identificar a los desertores, de ahí la falta de estudios al respecto; sumado a esto, la mayor parte de investigaciones se orientan hacia las causas de la deserción, es así como la creación de estrategias se complica porque debe existir una para cada dificultad y éstas se extienden cada vez más (Lopera, 2009).

En Colombia, por ejemplo, el Ministerio de Educación Nacional ha puesto en

funcionamiento la plataforma SPADIES (Sistema de Prevención y Análisis a la Deserción en las Instituciones de Educación Superior) que recoge información socioeconómica y académica de los estudiantes de diferentes IES y permite establecer relaciones con datos sobre deserción.

Los autores del estudio realizado en la Fundación Universitaria Los Libertadores en Bogotá, Colombia, sugieren que es definitivo implementar estrategias no sólo de tipo financiero en las universidades, sino también de tipo psicológico, institucional y académico. Para tal fin, es necesario “continuar con las tutorías relacionadas con las materias en las que se ha visto más afectado el estudiante; durante los primeros semestres, propiciar oportunidades para la orientación frente a las políticas, beneficios y servicios de la universidad y en cuanto a su vocación profesional” (Ariza y Marín, 2009).

La investigación realizada en la Universidad de Ibagué plantea que existen elementos preocupantes en cuanto a la deserción, que se presentan como resultado de diversas dificultades halladas en la institución y los estudiantes. Uno de ellos es la migración que se da dentro de la universidad y el otro es el abandono permanente, por lo cual se dice que un factor determinante en estas situaciones es la rigidez del sistema de administración de la universidad debido a que éste no permite, según las personas que participaron del estudio, acortar la distancia entre la administración y los estudiantes; así que una estrategia, puede ser: fomentar la cercanía entre los estudiantes y la parte administrativa de la universidad con el fin de reconocer los motivos del deseo de abandonar los estudios y así desarrollar un plan que le permita al estudiante continuar y finalizar sus estudios (Rojas y González, 2008).

Encuentros en los estudios

Tabla 1. Encuentros en los estudios y autores.

Encuentros	Autores
<p>De los documentos revisados, la mayoría se interesa por identificar las causas. Más allá de plantear estrategias, la intención se enfoca en identificar y clasificar dichas causas, lo que puede ser bastante tedioso, dado que cada vez se agregan más a la lista; es por esto que lo ideal podría ser que al plantear una causa se plantearán también la estrategias para solucionarlas y a su vez pueda ser replicada.</p> <p>En síntesis, es tal la cantidad de “causas” encontradas que da la impresión que cualquier factor puede ser causa de deserción. No se conoce cuál combinación de factores tiene mayor poder explicativo. Algunas investigaciones enfatizan en variables institucionales dependientes del grado de integración del estudiante con el ambiente social y académico de las instituciones.</p>	<p>Jewsbury y Hafei (2000) Argentina, Lee y Choi (2010) Estados Unidos, MEN (2006, 2010) Colombia, Oswald, <i>et al.</i> (2004) Estados Unidos, Ramírez y Corvo (2007) México, Rojas y González (2008) Colombia, Tinto (1993) México, Villamizar y Romero (2011) Colombia, Vivas (2005) España, Wilcoxon (2010) Australia.</p>
<p>En cuanto al factor económico, se encuentra gran divergencia entre los estudios; por un lado están los que identifican que la deserción es provocada por los escasos recursos de los estudiantes, lo que impide que permanezcan y finalicen sus estudios profesionales.</p>	<p>Ariza y Marín (2009) Colombia, MEN (2006 y 2010) Colombia.</p>
<p>Por otro lado se encuentran quienes afirman que la situación financiera no es determinante, ni exclusivo de la deserción, dado que existen muchos créditos educativos y aun así las cifras de deserción son altas.</p>	<p>Abarca y Sánchez (2005) Costa Rica, Tinto (1993) México.</p>
<p>Una parte de los estudios revisados habla de la influencia que ejerce la historia personal y familiar de los estudiantes que deciden desertar debido a que parte de sus habilidades y hábitos de estudio son aprendidos en casa.</p>	<p>Girón y González (2005) Colombia, MEN (2010) Colombia, Tinto, (1993) México y Villamizar y Romero (2011) Colombia.</p>
<p>Otros estudios se centran en responsabilizar de la deserción a la educación media, puesto que se supone que el colegio debe preparar a los estudiantes para enfrentar la vida universitaria y la vida en general; además, plantean que es allí donde se deben fortalecer las competencias académicas. Es así como, según estos autores, las experiencias escolares previas pueden determinar en algunos casos el éxito o el fracaso de los estudiantes.</p>	<p>Villamizar y Romero (2011) Colombia, Vivas (2005) España, Wilcoxon (2010) Australia.</p>
<p>El desconocimiento de la vida universitaria es otro factor identificado y reconocido por muchos autores, dado que por un lado contribuye a la creación de falsas expectativas que llevan a la frustración frente a la universidad y por otro impide la adecuada adaptación de los estudiantes a dicha cultura universitaria que no sólo tiene que ver con los horarios de clase</p>	<p>Jewsbury y Hafei (2000) Argentina, Oswald <i>et al.</i>, (2004) Estados Unidos, Tinto (1993) México, Vivas (2005) España, Wilcoxon (2010) Australia.</p>
<p>Sumado a esto, se encuentra la actividad ambivalente o abiertamente negativa que muchos jóvenes están desarrollando hacia la academia. Este efecto negativo se ha relacionado con bajo rendimiento académico y se cree que proviene en gran parte de una ausencia de orientación vocacional, dado que ésta figura en múltiples estudios como una de las causas más destacadas. Su importancia se encuentra en que puede llegar a ser decisivo al reconocer no sólo lo que se quiere hacer, sino lo que es adecuado para cierto tipo de personalidad, carácter y habilidades. Es así como los estudiantes llegan a la universidad desorientados y en poco tiempo abandonan sus estudios porque no son los adecuados.</p>	<p>Girón y González (2005) Colombia, Jewsbury y Hafei (2000) Argentina, MEN (2010) Colombia, Rojas y González (2008) Colombia.</p>
<p>Tan sólo unos pocos estudios muestran interés en plantear estrategias, que de una forma u otra permiten confrontar a la deserción.</p>	<p>Ariza y Marín (2009) Colombia, Castro y Rivas (2006) Chile.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Para finalizar, es importante resaltar que se evidencia gran interés y preocupación por el fenómeno de la deserción y el desarrollo de estrategias que puedan poner freno a la problemática. Es importante trabajar con las instituciones educativas y crear conciencia con respecto a sus déficits y las necesidades de los estudiantes para atenderlas con programas de apoyo académico.

Con una problemática de estas dimensiones, los estudios no son satisfactorios a la hora de plantear estrategias que puedan hacerle frente; sólo pocos proponen formas o alternativas viables (Castro y Rivas, 2006 y Ariza y Marín, 2009). En sentido general se reducen al marco de la institución y particularidades de sus estudiantes.

Las estrategias formuladas por las universidades no son suficientes porque no inciden sobre la política educativa para mejorar la calidad de la educación, que sería un aspecto esencial en la prevención del abandono. Más allá de la búsqueda de las causas de la deserción, es necesario emprender acciones que contribuyan a la comprensión e intervención en esta problemática. En las políticas gubernamentales de la región no existen políticas objetivas y de largo alcance para formular estrategias para la retención estudiantil universitaria, y trasladan esta problemática a los jóvenes, las familias y las universidades.

Es notoria la falta de atención en la política educativa regional para integrar la universidad, la sociedad y el estado para ofrecer condiciones para el mejoramiento de la calidad educativa desde la educación básica y para ofrecer condiciones para que los jóvenes proyecten su futuro y materialicen sus expectativas en un contexto con pocas opciones laborales y constantes crisis económicas y sociales.

CONCLUSIONES

Los estudios sobre deserción se encuentran al día en la agenda educativa de los ministerios de Educación porque es un tema que afecta tanto a los países desarrollados como aquellos en vías de desarrollo. Si bien hay un marcado interés por detectar las causas de la deserción, los estudios se han centrado en las estadísticas que, por cierto, es necesario conocer. Sin embargo, la caracterización sociocultural de los estudiantes universitarios puede aportar claves interesantes para matizar los estudios desde lo cualitativo y afrontar el fenómeno desde una comprensión más holística del problema. De ahí, la necesidad de abordar estudios que vayan más allá de las estadísticas para buscar la incidencia del contexto cultural, de la percepción del valor de la educación en la sociedad actual y la problemática de la juventud para adaptarse a la vida universitaria.

Un aspecto que sobresale en los estudios sobre la deserción es la mirada determinista para analizar el problema como resultado. Este es un fenómeno que tiene que ver con el proceso educativo, es decir, la deserción comienza y se gesta desde la formación básica. En este sentido, como ejemplo, la baja calidad de la educación en países como Colombia no prevé las dificultades a futuro de estudiantes que están en desventaja académica para el logro educativo.

Al respecto, en Colombia son escasos los estudios que muestren la vulnerabilidad del estudiante por desempeños deficientes en las pruebas dada la educación de baja calidad que ha recibido durante la formación básica. Los resultados de la evaluación PISA, la más reciente versión, dejan a los estudiantes de América Latina y el Caribe en una posición desfavorable. “Entre el 40

y el 60% de los alumnos latinoamericanos no alcanzan los niveles de rendimiento que se consideran imprescindibles para que los jóvenes puedan incorporarse a la vida académica, social y laboral como ciudadanos (OEI, 2008: 41).

La deserción, según los estudios, es un fenómeno global. No obstante, los niveles de incidencia son proporcionales con el desarrollo del país. Los sistemas educativos de baja calidad potencian el nivel de vulnerabilidad de los estudiantes con deficiente desempeño académico desde la escuela, que en la universidad se concreta en la deserción. Es decir que uno de los factores de mayor riesgo es la deficiente formación básica.

El problema no es sólo los resultados de las pruebas SABER (Colombia), que marcan deficiencias en las competencias matemáticas, lingüísticas y científicas, de algunos de los estudiantes que ingresan a la universidad, sino la carencia de hábitos de estudio, conocimiento de los códigos de interacción necesarios para ser independiente en el aprendizaje, manejo de horarios, administración del tiempo, en otras palabras la carencia de la socialización en el conocimiento, lo cual implica dificultades para la adaptación y el desarrollo de competencias básicas.

Las universidades y, en especial, aquellas que no realizan procesos específicos de selección para la formación en una disciplina reciben estudiantes con posible desventaja académica. En consecuencia, la institución en algunos casos promueve la formación sobre unas bases débiles que poco a poco van reflejando la diferenciación de los desempeños de los estudiantes, dada la historia individual de cada uno de ellos. De ahí que la deserción en los tres primeros semestres logra su punto más alto, como señalan los estudios.

Colombia ha avanzado en las últimas

décadas en aspectos como ampliación de cobertura y acceso a la educación en todas las regiones del país. Sin embargo, mejorar la calidad de la educación es el reto más grande para ofrecer un servicio que promueva equidad social. Terminar los estudios secundarios y universitarios no es garantía para obtener un espacio laboral, por el contrario, se está convirtiendo en otro aspecto de exclusión.

Es claro que para las universidades es importante trabajar sobre la disminución de la deserción; para ello, es necesario reconocer los tipos de abandono y la forma de trabajar preventivamente con programas de apoyo académico para la identificación de factores que inciden en la deserción, e interviniendo con estrategias de seguimiento a las actitudes y rendimiento del estudiante con perfil de riesgo.

El seguimiento a la problemática de la deserción ha instalado metodologías como SPADIES para su medición y estudio. Esta herramienta permite la observación de los estudiantes según los indicadores de riesgo de abandono. Pero las condiciones institucionales, académicas y pedagógicas de cada universidad, así como aspectos culturales e individuales de los estudiantes, implican adecuar la metodología, ampliar la información, realizar seguimientos y sistematizar dicha experiencia para intervenir eficientemente en esta problemática y así disminuir este fenómeno.

Otro grupo de estudios busca las causas principalmente en factores individuales, y otros más en la temprana infancia, en la estructura relacional del individuo, la cual supuestamente tiene consecuencias a largo plazo en el proyecto de vida individual, pero ninguno de estos trabajos establece relaciones entre sus formulaciones psicológicas y otras variables del contexto diferentes a la familia.

Las estrategias que han empezado a for-

mular las universidades no son suficientes porque no inciden sobre la política educativa para mejorar la calidad de la educación, que sería un aspecto esencial en la prevención de este fenómeno.

En últimas, la deserción recae en el estudiante y su familia que ven sus aspiraciones truncadas y con un sentido de frustración que genera inmovilidad social. Por ello, las instituciones educativas se deben comprometer con mayor acompañamiento pedagógico a los estudiantes que reciben con mayor riesgo académico.

Más allá de la búsqueda de las causas de la deserción, es necesario emprender acciones que contribuyan a la comprensión e intervención en esta problemática mediante seguimiento, registro y análisis de los factores de riesgo y la función pedagógica de la universidad frente a esta problemática.

BIBLIOGRAFÍA

- ABARCA, A. y SÁNCHEZ, M. (2005), La deserción estudiantil en la educación superior: El caso de la Universidad de Costa Rica. Recuperado de: http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine/deserc_01.pdf
- ARIZA, S. y MARÍN, D. (2009), Factores intervinientes en la deserción de la facultad de psicología de la Fundación Universitaria Los Libertadores. Recuperado de: http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1320349840_35.pdf
- BOLÍVAR, A. y LÓPEZ, L. (2009), Las grandes cifras del fracaso y los riesgos de exclusión educativa. Revista de Currículum y Formación de Profesorado. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev133ART2.pdf>
- CABRERA, L., Bethencourt, J.T.; ÁLVAREZ, P. y GONZÁLEZ A. (2006), El problema del abandono de los estudios universitarios. *Relieve*. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa 12(2): 171-203. Recuperado de: http://www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2_1.pdf
- CASTRO, B. y RIVAS, G. (2006), Estudio sobre el fenómeno de la deserción y la retención escolar en localidades de alto riesgo. *Sociedad Hoy*, 11: 35-72. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90201103>.
- CHUMBA, R. (2009), El aprendizaje cooperativo y la deserción escolar en la Licenciatura en Contaduría y Administración del Centro de Estudios Superiores CTM. Tesis para obtener el grado de Maestra en Innovación Educativa. Universidad Autónoma de Yucatán.
- GIRÓN, L. y GONZÁLEZ, D. (2005), Determinantes del rendimiento académico y la deserción estudiantil en el programa de economía de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali. Recuperado de: http://revistaeconomia.puj.edu.co/revista_3/9.
- JEWSBURY, A. y HAEFELI, I. (2000). Análisis de la deserción en universidades públicas argentinas. Recuperado de: http://www.asociacionag.org.ar/pdfcap/1/jewsbury_haefeli.pdf
- LEE, Y. y CHOI, J. (2010), A review of online course dropout research: implications for practice and future research. *Educational Technology Research and Development*, 1-26. Recuperado de: <http://connection.ebscohost.com/c/articles/65491735/review-online-course-dropout-research-implications-practice-future-research>
- LOPERA, C. (2009), Determinantes de la deserción universitaria en la Facultad de Economía de la Universidad del Rosario. Rosario: Universidad del Rosario
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (2006), Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. Bogotá: MEN.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (2010), Jaque a la deserción. Bogotá: MEN.
- ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA

- (OEI) (2010), *Metas Educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los Bicentenario*. Madrid, España: CEPAL, OEI, SEGIB.
- OSWALD, F., SCHMITT, N., KIM, B., RAMSAY, L. y GILLESPIE, M. (2004), Developing a biodata measure and situational judgment inventory as predictors of college student performance. *Journal of Applied Psychology*, 89 (2): 187-207.
- RACZYNSKI, D., ESPINOZA, V., OSSADÓN, J., RUÍZ, C., ARIZTÍA, T., VALLE, M. y FERNÁNDEZ, L. (2002), *Procesos de deserción en la enseñanza media factores expulsos y protectores*. Chile: Gobierno de Chile, Instituto de la Juventud.
- RAMÍREZ, G. y CORVO, M. (2007), *Causas de Deserción de Alumnos de Primeros Semestres de una Universidad Privada*. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5: 34-39.
- REGUILLO, R. (2003), *Ciudadanías juveniles en américa latina. Última década*, 19: 1-20.
- ROJAS, M. y GONZÁLEZ, C. (2008), *Deserción estudiantil una lectura histórica en perspectiva cuantitativa*.
- SALCEDO, A. (2010), *Deserción universitaria en Colombia*. *Revista Académica y Virtualidad*. Universidad Nueva Granada.
- TINTO, V. (1989), *El abandono de los estudios superiores: Una nueva perspectivas de las causas del abandono y su tratamiento*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- TINTO, V. (1993), *Reflexiones sobre el abandono de los estudios superiores*. *Perfiles Educativos*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13206209>.
- VILLAMIZAR, G. y ROMERO, L. (2011), *Relación entre variables psicosociales y rendimiento académico en estudiantes de primer semestre de Psicología*. Recuperado de: <http://www.umng.edu.co/documents/63968/80124/3.pdf>
- VIVAS, J. (2005), *El abandono de estudiantes universitarios: Análisis y reflexiones sobre la experiencia sobre la Universidad Autónoma de Barcelona*.
- WALSH, C., LARSEN, C. y PARRY, D. (2009), *Academic tutors at the frontline of student support in a cohort of students succeeding in higher education*. *Educational Studies*, 35: 405-424.
- WILCOXON, L. (2010), *Factors affecting intention to leave in the first, second and third year of university studies: a semester-by-semester investigation*. *Higher Education Research & Development*, 29: 623-639.